

## Cheque sus pingüinos

Por Audra Holst

Todo comenzó con la mochila amarilla. Una vez, esa mochila había sido brillante, pero ahora está descolorida de años de uso. Colton necesita tener su mochila en su espalda siempre. Si él no tiene la mochila amarilla, él grita fuerte y pelea. Colton es un chico con autismo y tiene ocho años. El tiene la cara de un ángel, pero él actúa como un diablo. Colton posee los ojos azules más bonitos y brillantes además tiene pelo rubio y rizado. A Colton le encantan a dos cosas, su mochila amarilla y los pingüinos. Un día, la mamá de Colton, Lila, decidió tomar a Colton al zoológico de Detroit, sin embargo fue un desastre. Esta es lo que ocurrió...

El día parecía perfecto para el zoológico, con mucho sol y calor. Lila recogió su pelo rubio en una cola de caballo y ella estaba lista para un día a la zoológico. Ella había hecho un almuerzo para Colton y ella, entonces vistió a Colton. Colton estaba llevando una camisa amarilla que igualaba su mochila amarilla y los pantalones cortos. Colton estaba muy emocionado y él no podía sentarse calmadamente porque él quería ver los animales, especialmente los pingüinos, porque ellos eran los favoritos de Colton. Lila leía un libro, "Señor Popper's Pingüinos," a Colton muchas veces y desde entonces Colton quería leer el libro cada noche. Ellos manejaron en su coche rojo al zoológico y todo el camino al zoológico, Colton tarareaba bajito. Lila pensaba que ella oyó algo sobre pingüinos, pero era difícil entenderlo porque Colton hablaba raramente, por ser un chico autista que por la mayor parte no era verbal.

Cuando ellos llegaron, Colton comenzó a correr y Lila corrió rápidamente para agarrarlo. Lila siempre vigilaba a Colton porque él era un niño travieso. El zoológico de

Detroit era enorme y estaba muy ocupado. Todo el día Colton estaba con su mamá y ellos vieron los tigres, los osos y los monos. Colton actuó como un mono cuando ellos pasaron los monos y él hizo mucho ruido. Después de comer almuerzo, Colton y su mamá fueron para ver a los pingüinos. Había muchos pingüinos y bebe pingüinos también. Colton miró los pingüinos por veinte minutos y cuando su mamá dijo que ellos necesitaban salir para ver los otros animales, Colton estaba muy enojado y gritó y peleó fuertemente.

Finalmente, Colton fue con su mamá para ver los otros animales. Los animales próximos eran los pájaros. De pronto, Lila miró detrás y se dio cuenta que Colton no estaba allí. Lila estaba muy preocupada y ella miró en todos los lugares pero ella no podía encontrar a su hijo. Ella se preguntó, *Dios mió. ¿Cómo pude perder a mi hijo?*

Ella preguntó a los trabajadores del zoológico por ayuda y todos los trabajadores buscaron a Colton. Ellos buscaron por tres horas pero el zoológico era demasiado grande y ocupado y por eso, nadie pudo encontrar a Colton. Finalmente, un trabajador encontró a Colton pero parecía era muy raro porque Colton estaba muy mojado. Toda su ropa estaba mojada, sus zapatos, su camisa, sus pantalones, su pelo y, claro que si, su mochila amarilla que parecía estar goteando. Lila estaba furiosa pero cuando Colton miró a su mamá con su cara mojada y sus ojos azules grandes, ella no podía mantenerse su enojada. Ella simplemente estaba agradecida que Colton apareció sano y salvo. Ella dijo,

- Tu me espantaste. No me lo hagas jamás. Ay caramba, tu hueles horrible.

Nosotros vamos a casa y tú te vas a dar un baño enseguida. Vamos.

Lila agradeció a los trabajadores y tomó Colton al coche. Colton llevaba su mochilla amarilla en sus manos enfrente de su cuerpo, no en su espalda como normal. Toda el camino a casa, Colton se sentó calmadamente y él sonrió y tarareó con su mochilla en sus

piernas. Cuando ellos llegaron a su casa, Lila y Colton caminaron al baño inmediatamente porque Colton huelo terriblemente. Lila puso Colton en la tina y fue al cuarto para ropa nueva y limpia. Cuando ella regresó al baño, ella encontró un bebe pingüino en el baño con su hijo. Ella empezó a reírse aunque ella estaba enojada a la misma vez, pero ella no estaba enojada actualmente, porque ella estaba demasiado impresionada con su hijo. Colton había saltado en el tanque de agua de los pingüinos y él robó un bebe pingüino del zoológico. Lila llamó al zoológico y ella les dijo lo que ocurrió. El director del zoológico dijo,

-No la creo, es imposible.

Lila dijo-Necesita chequear sus pingüinos porque yo tengo un bebe pingüino en mi tina de baño.

El director fue y contó los pingüinos y, claro que si, un bebé pingüino que estaba enfermo no estaba allí. El zoológico mandó una camioneta con un trabajador para obtener el pingüino. Colton lloró cuando el trabajador se llevó el pingüino y él se sentía muy triste, pero el trabajador del zoológico le dio un pingüino disecado a Colton. El trabajador les dijo que Colton podría visitar el zoológico por gratis cuando quisiera. Cuando Colton oyó esta, él está extremadamente alegre y emocionado.

Próximo, el barrio oyó el cuento, y entonces Colton era famoso y personas de los programas de noticias querían entrevistar a Colton y a su mamá. Un reportero vino a la casa para ver a Colton. El reportero le preguntó a Colton,

-¿Qué ocurrió cuando te perdiste en el zoológico?

Colton pensó sobre los eventos que ocurrieron en el zoológico. Primero, cuando él visitó los monos, había un mono bebé que parecía triste. Él recordó una vez cuando él

estaba triste y su mamá le dio algodón de azúcar. Él vio un chico con algodón de azúcar, pues él lo robó y se lo dio al mono bebé. Entonces, él vio a los tigres y ellos parecían muy suaves. Él quería tocarlos porque a él le encantan las cosas suaves. Cuando un tigre muy grande vino cerca, él saltó por encima de la pared y lo acarició. El tigre era muy agradable y suave y él no sabía porque su mamá siempre decía que no tocara a los tigres. Finalmente, él encontró a los pingüinos otra vez. él puso su cara en el tanque y se sentía tan suave que él lo lamió. Le encanta el agua y lo calmó. él subió los pasos y cuando el trabajador no miraba él fue detrás de él. él se zambulló en el agua y nadó con los pingüinos. Había un pequeño bebé que estaba enfermo y él sabía que su mamá lo haría sentirse bien como cuando él estaba enfermo. él tomó el pingüino y lo puso en su mochila amarilla. Colton pensaba sobre todas las cosas que hizo pero él simplemente sonrió y dijo,

-Pingüinos, pingüinos!

Todas las personas rieron y Colton jugó con su animal disecado de un pingüino. Ahora, Colton visita el zoológico cada mes y el pasa la mayoría de su tiempo con los pingüinos.